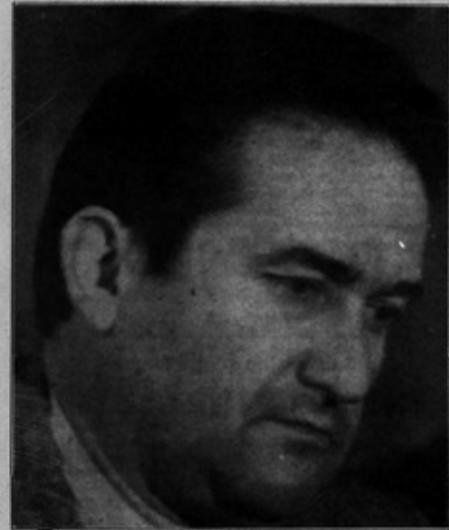


A propósito de la censura del libro Impunidad Diplomática

# El Embajador Sigue Cabalgando

• La torpe censura del libro de Francisco Martorell ha estimulado la campaña del rumor y abre paso a la sospecha de que algo más oscuro que la conducta licenciosa de políticos y empresarios es lo que se pretende ocultar.



Oscar Spinoza Melo: "es mejor que no sigan adelante, porque aquí hay secretos de Estado involucrados..."



Periodista Francisco Martorell : "el costo de investigar"

El episodio de la censura al libro *Impunidad Diplomática*, que de grotesco decayó en vergonzoso, reproduce en su seno, con asombrosa fidelidad, el doble patrón moral y la mojigatería que prestan el discurso y la conducta de los sectores dominantes y la clase política hoy en el poder.

Sin duda respaldo que la razón de la voluntad, sagaces autorida-

des han elevado a la categoría de silogismo aquello de que en Chile impera el más restrictivo derecho a la libertad de expresión, sin perjuicio de sostener, en una misma contorsión retórica, que ese derecho limita con la defensa "de la honra y la privacidad de las personas". Con ello logran evadir una condena más energética de este inaceptable acto de censura previa y este fla-

grante atropello a la libertad de expresión, pero se hacen cómplices de la concepción de culto autoritario, en el sentido de que los chilenos son unos sionistas, incapaces de pelear por sí mismos, a quienes se debe regular lo que quieren saber.

Resulta que Spinoza Melo se permite advertir que no se siga adelante, "porque están comprometidos secretos de Estado", y los chilenos quedamos en baba, porque se nos priva arbitrariamente de antecedentes que pueden tener otra connotación que la mera conducta licenciosa de empresarios y políticos. Digámoslo claramente: con el pretexto de la defensa de la "honor de las personas" pueden estarse ocultando cuestiones de

mucho mayor gravedad. La historia abunda en ejemplos de cómo, por la vía del sexo y la lujuria, se pueden obtener antecedentes e informaciones que comprometen la seguridad de un Estado. Si no, que lo diga John Profumo o recordemos que por mucho menos renunció Willy Brandt. Si eso es lo que sugiere la investigación del periodista Francisco Martorell, lo menos que cabe es discutirlo públicamente o permitirle la oportunidad de demostrarlo, sin perjuicio del derecho que le asiste a quien se sienta injustamente agredido o calumniado, de recurrir a los mecanismos previstos y establecidos en la ley. De hecho, en Argentina el libro agotó su primera edición sin despertar mayor escándalo.

Siembargo, la hipocresía imperante en nuestro país posibilita que se elude la discusión de fondo en torno a la veracidad del contenido del libro, en función de escarnecer la imagen de Spinoza Melo y de atacar la credibilidad del trabajo de Martorell. En breve: tampoco es creíble que todo el intrínseco obedeza sólo a la delirante imaginación de Spinoza Melo, y que éste haya utilizado a espaldas de los Lukasic, el departamento de los aquelllos en las fiestas que se mencionan en el libro; del mismo modo como tampoco es posible aceptar que las motivaciones del autor del libro se hayan reducido a un afán de senacionalismo barato o a una ambición de indole comercial.

La honestidad de las personas la defiende mejor la probidad de sus actos que el tráfico de influencias judiciales, qué en este caso sembra sospechosamente a protección. Y si se trata de la honestidad y la privacidad de las personas, no dejá de llamar la atención lo fácil y expedito que le resulta a los poderosos, en comparación a la crónica desgraciación jurídica de los derechos de los humildes y los perseguidos. Más precisamente: la orden de no imprimir que impidió la circulación del libro y la prohibición de informar dictada por el titular del Primer Juzgado del Caso, que se mantiene en cuanto a la reproducción de páginas del libro, constituyen en conjunto un inaceptable acto de amedrentamiento, esencialmente discutible desde la óptica constitucional. Las presumes generadas desde ciertos pliegos del poder parecen haber sido de tal magnitud que hasta en el propio medio informativo donde trabaja Martorell le restaron el apoyo y lo dejaron dramaticamente solo.

La libertad de expresión es un valor absoluto, en el sentido de que no admite una observancia parcial. La hay o no la hay. Lo demás son artificios argumentales destinados a ocultar su desnaturalización, equivalentes a la desafortunada formulación de "justicia en la medida de lo posible".

En último término el costo de la censura ha sido por completo estéril e inútil. Las conductas descritas en el libro forman parte del comunitario nacional, aparte de que ya circula profusamente en forma de fotocopias, mientras la duda se plantea con sombra en hogares, oficinas y cafés: ¿cuánto de verdad hay en el libro consumado? •

## El embajador sigue cabalgando. [artículo]

Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

El embajador sigue cabalgando. [artículo]. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa